

El pequeño dictador. Cuando los padres son víctimas. Del niño consentido al adolescente agresivo

Javier Urra

La esfera de los libros, Madrid, 2006,
 510 pp.

Nos encontramos ante un libro de carácter divulgativo, fruto de la dilatada experiencia del autor con adolescentes conflictivos por su trabajo en la Fiscalía del Tribunal Superior de Justicia y en los Juzgados de Menores de Madrid. El autor, de profesión psicólogo clínico, trabajó durante tres años con jóvenes muy conflictivos en el Centro Piloto Nacional de Reforma de Cuenca y desde entonces desarrolla su labor en la Fiscalía del Tribunal de Justicia y en los Juzgados de Menores de Madrid. Ha sido el primer Defensor del Menor en España (1996-2001) y presidente de la Red Europea de Defensores del Menor.

Entre sus numerosas publicaciones, relacionadas con la que presentamos, cabe destacar: *Violencia, memoria amarga* (1997), *Niños y no tan niños* (1998), *Adolescentes en conflicto* (2000), *Charlando sobre la infancia* (2000), *Agresor sexual* (2003), *Jauría humana: cine y psicología* (2004), y *Escuela para padres* (2004).

En esta obra, Javier Urra parte de una idea en la que va profundizando a lo largo del desarrollo del libro y que forma parte del título del mismo: "Del niño consentido al adolescente agresivo". A partir de

esta premisa el autor reflexiona acerca de todo lo que concierne a la educación de niños y adolescentes, así como los agentes, tanto personales, como formales y ecológicos, que en ella intervienen, centrándose siempre en la figura del educando como principal protagonista del proceso educativo. Para ello analiza su personalidad y su conducta, así como los diferentes factores que influyen en el correcto o incorrecto desarrollo del niño, estableciendo finalmente el perfil de un pequeño dictador. Un niño caprichoso, consentido, insensible y egoísta al que jamás se le han puesto límites ni normas, que se ha criado en un ambiente de absoluta permisividad y que ha acabado por convertirse en la pesadilla y la amenaza de aquellos que en su momento le maleducaron.

A partir de este núcleo argumental, Javier Urra desarrolla todo un estudio de carácter reflexivo acerca de las actuales prácticas educativas, de la familia en tanto que principal ámbito formativo y de la sociedad, incidiendo sobre todo en la etapa de la adolescencia, en los fenómenos que en ella se dan y en los factores positivos y negativos que influyen en su desarrollo.

En cuanto a su estructura, el libro está dividido en ocho capítulos que se podrían agrupar en cuatro partes diferentes según su temática. De este modo, comienza la obra con los capítulos 1, 2 y 3 en los que se hace referencia a la figura del hijo tiránico, profundizando en su personalidad y en su conducta, así como en las causas que inciden en su mal comportamiento y en las consecuencias que todo ello tiene tanto en el entorno familiar, como en el escolar y social en general. A

continuación, en los capítulos 4 y 5 se analiza la educación principalmente en el entorno familiar y su posición con respecto a la sociedad; la situación conyugal, la relación matrimonial y la relación del padre y la madre con el hijo. Seguidamente, en los capítulos 6 y 7 se analiza especialmente la conducta problemática del adolescente, su comportamiento en los diferentes ámbitos y sus relaciones con las personas que le rodean. Y para concluir, en el capítulo 8 se adentra en temas legales con un carácter más informativo. Finalmente se incluyen dos anexos con tests y películas de referencia, bibliografía y páginas web e instituciones y asociaciones de interés.

Muy al contrario de lo que se pueda pensar a primera vista al ver el número de páginas del libro, Javier Urra ha conseguido introducir una gran agilidad en el trascurso de la obra a través de los casos reales, que por su interés y clarividencia a la hora de ejemplificar lo dicho anteriormente de forma más teórica, consiguen hacer la lectura más amena. Por otro lado el uso intencionado de estos casos probablemente se deba a que el autor intente evitar que el lector piense que lo que lee pertenece a la ciencia ficción y hacerle ver con sus propios ojos que es la cruda realidad. Las numerosas citas y referencias a otros autores y obras sustentan lo dicho por el autor, lo que le da mayor credibilidad.

Asimismo, consigue transmitir gran cercanía al apelar al lector, llamando su atención a través de preguntas directas, con lo que consigue que éste se sienta implicado y se dé por aludido en muchos momentos. Y es que uno de los aspectos más

importantes del libro es que no se queda en la mera teoría, sino que da pautas de actuación, aporta SOLUCIONES. Consigue que el lector se quede con una visión positiva y esperanzadora. Va hasta la raíz del problema, que no está principalmente, o por lo menos exclusivamente, en el niño o adolescente, sino que está primordialmente en los padres y en su forma errónea de educar. Además no se centra solo en el niño o en su familia, sino que extiende su análisis a la escuela y a la sociedad en su globalidad.

Javier Urra ha conseguido abordar un tema complejo y a la vez habitual en los últimos tiempos como es la violencia entre menores, el maltrato tanto físico como psíquico hacia sus progenitores y hacia todos aquellos que le rodean y la labor mal entendida de los padres y de la sociedad en general con respecto a la educación de los jóvenes y adolescentes. Pone de relieve una realidad social que para muchos aún es desconocida en su totalidad o no alcanzan a ver la envergadura de sus consecuencias y que requiere medidas urgentes por tratarse de un tema tan fundamental y necesario como es la educación.

El pequeño dictador es un libro asequible y dirigido a un amplio público: padres en situaciones problemáticas con sus hijos, profesores cuyo trabajo les lleva a lidiar cada día con situaciones que requieren intervención, personas que dirigen instituciones relacionadas con la prevención de la violencia, el maltrato, la modificación de conducta, la reforma y reintegración de personas. ■

NURIA GARRO GIL

RECENSIONES

EL PEQUEÑO DICTADOR.
CUANDO LOS PADRES SON
VÍCTIMAS. DEL NIÑO
CONSENTIDO AL
ADOLESCENTE AGRESIVO